

Antonio Palacios Ramilo

Nace en la localidad pontevedresa de Porriño el 8 de enero de 1874, siendo el menor de siete hermanos. Su infancia transcurrió entre la proximidad a las canteras de granito que poseía la familia de su madre (Jesusa, porriñesa) y el seguimiento del trabajo que su padre (Isidro, madrileño) realizaba como ayudante de Obras Públicas en el ferrocarril que unía Guillarey (Tuy) con Valença do Minho (Portugal). Este ambiente marcaría de alguna forma su camino profesional.

En 1892 decide trasladarse a Madrid para estudiar Ingeniería y Arquitectura en la Universidad Politécnica, que entonces compartían asignaturas. Más tarde, se decantó por la arquitectura al dividirse ambas carreras. Obteniendo el título en 1900.

Será con su amigo y compañero de facultad, Joaquín Otamendi, con quien comience a desarrollar una auténtica trayectoria profesional de reconocido prestigio.

Algunas de las fechas más relevantes dentro de su trayectoria profesional, junto con su socio Otamendi, son:

- 1902, apenas sin experiencia, obtienen el primer premio por su proyecto para un puente señorial en la ría de Bilbao. (No se llegó a construir)
- 1903 finalistas en el concurso del Casino de Madrid.
- 1904 ganan el concurso del Palacio de Comunicaciones en Madrid. En este proyecto colaboran con el ingeniero Ángel Chueca Sainz, y con Ángel García Díaz, que es el escultor de la fachada y del interior del mismo.
- 1908 reciben el encargo de la construcción del Hospital de Jornaleros.
- 1911 les encargan, el diseño y construcción del edificio del Banco Español del Río de la Plata, actual sede del Instituto Cervantes. Este edificio incrementó la popularidad de Palacios-Otamendi debido a que se ubicaba en el “corazón” financiero del Madrid de entonces. Esta obra es la última que realiza con Otamendi, aunque siguieron manteniendo una relación de amistad. Además organizó la exposición de Artes Decorativas en el Palacio del Círculo de Bellas Artes en El Retiro, para la que él mismo diseñó una fuente modernista realizada en mosaico por la casa Maragliano de Barcelona.

Con la inauguración del Palacio de Comunicaciones, en 1919, llegó a su fin la relación profesional del tandem Antonio Palacios y Joaquín Otamendi.

Ese mismo año, se le encargó a Palacios la construcción del singular edificio del Círculo de Bellas Artes.



Entre 1919 y 1924 desarrolla los siguientes proyectos: Casa Comercial Palazuelo (1919-1921), el edificio Matesanz (1919-1923), el Hotel Avenida (1921-1924) y el desaparecido Hotel Florida (1922-1924).

Colaboró con la Compañía Metropolitano Alfonso XIII, actualmente Metro de Madrid, desde 1919 hasta su retirada, trabajó como arquitecto de la compañía diseñando la línea decorativa de los vestíbulos y pasillos, el logotipo de la compañía, las bocas de entrada y los pabellones de acceso de Sol y Red de San Luis, las cocheras de Cuatro Caminos, así como una serie de edificios auxiliares, entre los que se encuentra la Estación Eléctrica de Pacífico.

El último edificio que proyecta en Madrid es el Banco Mercantil e Industrial (inaugurado en 1943).



También ejerció como profesor de Dibujo en la Escuela Superior de Artes e Industrias y de Proyectos de Detalles Arquitectónicos en la Escuela de Arquitectura de Madrid.

Trabajó como arquitecto jefe del Ministerio de Fomento, fue miembro del jurado de la Sección de Arquitectura de la Exposición Nacional de Bellas Artes y en 1926 alcanzó su mayor reconocimiento al ser nombrado miembro numerario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Su afición a la pintura le llevó a entablar amistad con Eduardo Chicharro e Ignacio Zuloaga, sobrino del ceramista Daniel Zuloaga, quien diseñó la azulejería en el Hospital de Maudes y en el Círculo.

Fue vocal de la Junta de Urbanismo de Madrid durante un periodo de dos décadas.

Falleció el 27 de octubre de 1945, a los 71 años, en su casa de El Plantío (Madrid), acompañado de su esposa Adela Ramírez. Fue enterrado en la Sacramental de San Lorenzo de El Escorial y en 1976 sus restos se trasladaron a Porriño.



Ha sido el gran constructor de Madrid y su obra transformó la imagen de la ciudad hacia la nueva dimensión arquitectónica y urbana de principios del siglo XX.

En honor a su memoria, el ayuntamiento de Porriño creó en 2024 los “Premios Antonio Palacios”, para el reconocimiento de contribuciones sobresalientes en los campos de Cultura, Empresa, Deporte y Compromiso Social.

"Nuestros antepasados pensaban una obra, la intentaban con el más alto criterio del que eran capaces, después la elevaban lentamente, como una oración, sin las precipitaciones de la época actual, en que se prefiere terminar pronto, aun cuando sea de cualquier manera; sin pensar que, menos para nosotros, construimos siempre para futuras generaciones venideras; así como nosotros gozamos de los grandiosos monumentos que nos legaron".